

ENTREVISTA

Francisco Pomares

COORDINADOR DE LA FUNDACIÓN SECRETARIADO GITANO EN MÁLAGA

«Es vital dispersar a la población de los Asperones para insertarla»

Alrededor del 12% de la población gitana aún vive en chabolas ■ Pomares destaca que el control de Los Asperones debe ser exhaustivo para evitar el 'efecto llamada'

II CARMEN L. CUETO, Málaga

El 98% de la población de Los Asperones, último reducto del chabolismo en la capital, es de etnia gitana. Según ha anunciado la Junta, el proceso de desmantelamiento de la barriada se iniciará este año y será la Administración autonómica la única responsable del mismo. Los colectivos gitanos permanecen a la espera de ver cómo se aborda un proceso que estiman "complejo". La Fundación Secretariado Gitano ha demandado una entrevista al delegado del Gobierno andaluz, José Luis Marcos, para presentar su propuesta.

—¿A qué se debe la concentración de la población gitana en Los Asperones?

—No es un caso aislado. Se estima que entre un 10 y un 12% de la población gitana vive en viviendas indignas, como Los Asperones, o asentamientos chabolistas y que casi el 100% de los chabolistas son gitanos. El problema de la concentración lo provocan políticas urbanísticas inadecuadas que tienden a concentrar la población mar-

"Hay gente de la

barriada que ha

encontrado trabajo y lo

ha perdido por vivir en

Los Asperones"

ginal en barriadas sociales hechas para ella, como Los Asperones, la Cruz Verde o La Palmilla. Esa política no considera aspectos culturales propios de su cultura gitana, como su crecimiento vegetativo. Así en una misma casa gitana conviven varias familias porque se acepta que el hijo casado viva con los padres, lo que lleva al hacinamiento, a problemas de convivencia y el aumento de la población marginal en la misma zona.

—¿Cuál es el principal problema del gitano para el acceso a la vivienda normalizada?

—El estancamiento de la construcción de viviendas sociales ha perjudicado mucho al colectivo, la subida del precio de la vivienda (en alquiler y en propiedad) tampoco lo pone fácil y la situación laboral y familiar de buena parte del pueblo gitano no ofrece garantías a los bancos para pedir una hipoteca. Entre un 60 y un 70% de los gita-



Pomares. El portavoz de la Fundación valora la intervención que requeriría Los Asperones. CARLOS CRIADO

nos sigue viviendo de los 'oficios tradicionales', la venta de residuos como la chatarra, en la clase marginal, y la venta ambulante o de antigüedades en régimen autónomo, en la clase media. A ello se suma que las familias no pueden avalar a sus hijos ante el banco, como ocurre con la clase media joven paga.

—¿Qué claves deben aplicarse en el trabajo en Los Asperones?

—Un modelo exitoso de inserción de población marginal gitana es el seguido por la Junta y el Ayuntamiento de Málaga en la erradicación del Puente de los Morenos y la Estación del Perro. El éxito radica en el acuerdo entre las dos administraciones en el reparto de papeles, una visión integral del problema más allá del urbanismo que evitó la concentración de la población en un nuevo lugar y el acompañamiento en el proceso. La dispersión es vital, es un criterio de éxito para la inserción de la población de Los Asperones.

—¿Por qué?

—Porque procura la inserción por contacto con vecinos normalizados y permite a éstos aceptar con más facilidad a gente con características especiales. Y el acompañamiento debe ser previo, durante y tras el proceso. Antes para trabajar la adaptación y luego para corregir problemas. Si el criterio urbanístico va por delante y los recursos sociales detrás será un fra-

caso. Asimismo, las medidas deben llevar aparejadas exigencias y compromisos de las familias. Dar viviendas gratis no lleva a la integración, las familias deben comprometerse y cumplir su parte. A la vez hay que evitar la emigración de nuevas familias a la zona (efecto llamada) cuando comience el proceso, el control en la zona debe ser exhaustivo en este sentido.

—¿Qué hay de la opinión sobre la difícil adaptación del gitano a la vida en los espacios urbanos?

—La vida en chabolas o cuevas se ha debido a una imposición por las circunstancias. Desde los 80 la adaptación de los gitanos a la vivienda social vertical ha sido exitosa.

—Se estima que hay unas 50 familias listas para salir. ¿Es así?

—Nuestra fundación ha trabajado con más de 98 jóvenes de la barriada a través del programa Acce-der, 55 han hallado empleo y en cuatro años hemos logrado 166 contrataciones. Parte de la población de Los Asperones ha logrado normalizar su situación laboral, han encontrado un empleo y, como cualquier malagueño, ha tenido un contrato que ha finalizado y luego otro. Son autónomos a para entrar y salir por sí mismos de un mercado de trabajo marcado por la temporalidad y el empleo es el factor de normalización más importante porque crea hábitos, rompe estereotipos... Estas familias deberían haber salido ya, porque hay quien ha perdido empleos por vivir en Los Asperones. ■

El Ayuntamiento dice que la Junta no quiere dialogar

► La decisión de la Junta de desmantelar en solitario Los Asperones ha sorprendido a la titular del Área Municipal de Bienestar Social, María Victoria Romero, quien asegura llevar seis meses esperando una contestación sobre una propuesta conjunta de actuación realizada por el Consistorio. Romero destacó que fue el Ayuntamiento el que relanzó las negocia-

ciones para la erradicación en 1999 y que la Junta no quiso incluir la barriada en el Plan de Erradicación del Chabolismo que acabó con el Puente de los Morenos y la Estación del Perro.

Los presupuestos de la Delegación de Obras Públicas de la Junta para 2006 contemplan un desembolso de 1.020.064 euros para el proceso de erradicación.